

DEVOCIONAL-PLAN ESTRATÉGICO PARTICIPATIVO

Primer Taller Regional, Bogotá-Ibagué

Tema: “KOINONÍA”

Del griego “Koinos”- común. Se traduce principalmente en el nuevo Testamento como comunión. Ej: Hechos 2:42 “se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración” (NVI). También en el texto de Corintios 1:9 “Fiel es Dios quien los ha llamado a tener comunión con su hijo Jesucristo nuestro Señor”. Podríamos enumerar otros textos donde se traduce comunión, pero los que hemos citado nos hablan que koinonía es esa comunión que tenemos los cristianos unos a otros donde compartimos la misma doctrina, el mismo pan y nuestras oraciones con alegría y sencillez de corazón. Cuando esto sucede en la comunidad podemos decir que tenemos una común unión y esto hace que otros anhelan participar de nuestra comunión.

Para que la Koinonía sea real, viva, fuerte y de gran bendición primeramente tiene que existir con Cristo Nuestro Señor (1ª de Corintios 1:9). Este término también se traduce como compañerismo, Gálatas 2.9: “En efecto, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados columnas, al reconocer la gracia que yo había recibido nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo, de modo que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos”. Esto quiere decir que en una excelente Koinonía con Dios y con los hermanos, el resultado es un gran compañerismo.

Los textos del Nuevo Testamento también traducen Koinoneo como compartir. Esto quiere decir que en el compañerismo cristiano nace el amor de compartir con mis hermanos (Romanos 12:13;).

Es necesario que todos nosotros que hemos venido a este taller, tengamos en estos tres días momentos de verdadera Koinonía donde compartamos el amor que Dios nos ha dado y como compañeros en la obra del Señor contribuyamos con nuestras ideas, sugerencias, inquietudes y propuestas a nuestra planeación.

En la Cena del Señor, Dios nos invita a tener comunión con El y comunión entre nosotros (1ª de Corintios 10:15-17) porque el pan que comemos (cuerpo del Señor) nos hace entrar en una comunión con Cristo viva y real; ahí somos Uno con el Señor y Uno entre nosotros. Así mismo la copa de bendición, nos hace entrar en la comunión con la sangre de Cristo, por eso, aunque somos muchos formamos un solo cuerpo. En la vida práctica de nuestras comunidades y de la IELCO en general, debemos tener cuidado y motivar a todos los creyentes a que vivamos esta unidad y no dejemos que la comunión se destruya por la participación de gente incrédula y que quieren participar “de la mesa de los demonios y de la mesa del Señor” o “seguir doctrina de demonios” y no la doctrina de los apóstoles.

¿Por qué entonces es necesaria la Koinonía entre nosotros? ¿Cómo motivamos a un verdadero compañerismo? ¿Qué hace que los creyentes compartan bienes, amistad, alegría, bondad misericordia con otras personas? ¿Qué acciones debemos tener para que la comunión abunde entre nosotros? Si somos uno con Cristo debemos ser Uno entre nosotros.

Trabajemos y oremos en este PEPI para fortalecer nuestra Koinonía.

Tiempo de Cuaresma, Obispo Sijifredo Daniel Buitrago